

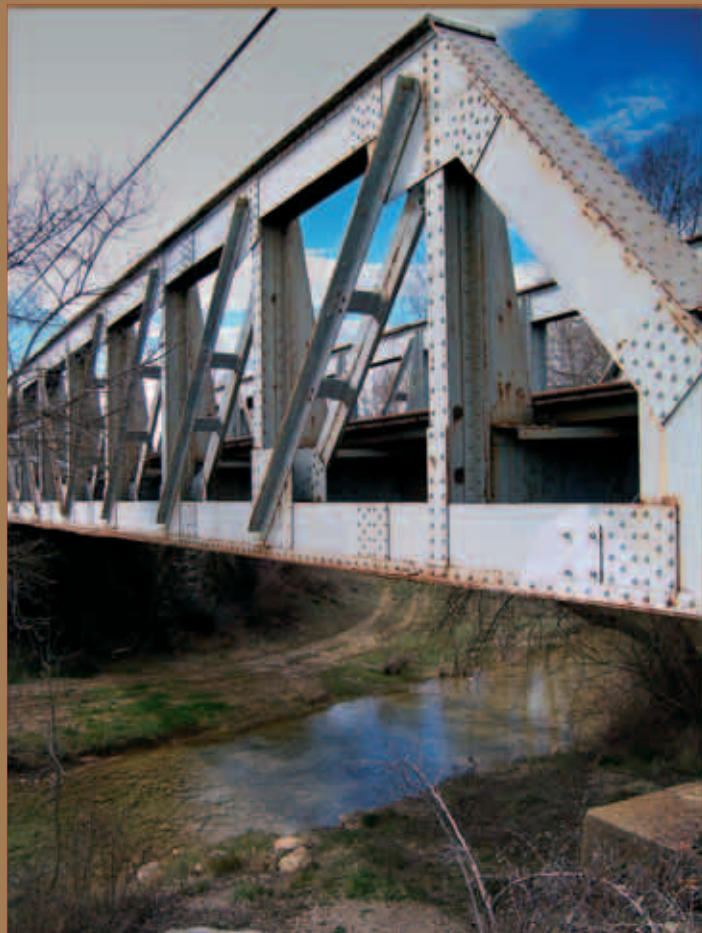
la relacionan directamente con el agua como generadora de riqueza y empleo. Hemos inventariado elementos en los que el agua es la fuerza motriz y otros en los que es protagonista indirecta, puesto que en el curso del río Gállego surgieron vías de comunicación que invariablemente se vieron forzadas a cruzar valles o vadear los cauces fluviales, por lo que se conservan numerosos ejemplos de puentes, variados en cuanto al material, la época e incluso las tipologías, como atestiguan los de Hoz de Jaca, Panticosa o Senegüé, por escoger tan solo unos pocos. Destacan, asimismo, los molinos harineros, especialmente el del abandonado pueblo de Ainielle y las modernas fábricas de harinas que aquí nos hemos visto obligados a reducir únicamente al ejemplo de Caldearenas (recientemente rehabilitado) dadas las dimensiones de esta exposición.

Una mención especial merecen las centrales hidroeléctricas que jalonan todo el valle y, en este sentido, nos ha resultado muy difícil tener que escoger tan sólo la de La Sarra en Sallent de Gállego y la de Biescas II en esta localidad. Igualmente de los embalses de los que se muestran las presas de Lanuza y Búbal perfectos ejemplos de la convivencia de la naturaleza con el dominio humano de la técnica mediante la construcción en materiales como el hormigón armado, indisolublemente unidos al progreso industrial. Sin embargo, no solamente se reduce la industria en la comarca al ámbito de lo fluvial, sino que dentro del desarrollo de la vida en Alto Gállego, el ferrocarril jugó un papel de suma importancia y así lo reflejan las estaciones de Sabiñánigo y Caldearenas-Aquilué.

Este variado patrimonio se completa con la presencia habitual de fuentes y lavaderos que contribuyeron a facilitar la vida cotidiana de las gentes de la comarca cuando todavía el agua no llegaba a las casas, de los cuales aquí nos hemos visto obligados a reducir la muestra tan sólo a los de Isún de Basa, Yebra de Basa, Biescas y Escarrilla. Al lado de éstos destaca la presencia de otros tipos de construcciones industriales dedicadas a diversos procesos de transformación como son los pozos de pez de Yésero o la herrería de Sardas, ambos ejemplos mostrados en la exposición.

Aragón está asistiendo a una revalorización de la arquitectura industrial y obra pública y en esta línea es fundamental la labor de las Comarcas, Ayuntamientos y Asociaciones para promover la conservación de este patrimonio. En el Alto Gállego ya hemos recuperado muchos de nuestros edificios con el fin de recobrar así parte de nuestra memoria histórica.

Esta exposición itinerante por la Comarca, contribuye a que sus gentes identifiquen este patrimonio como una parte más de la cultura y punto clave de nuestro carácter e idiosincrasia.



Puente de Rematriz. Caldearenas



Organiza:

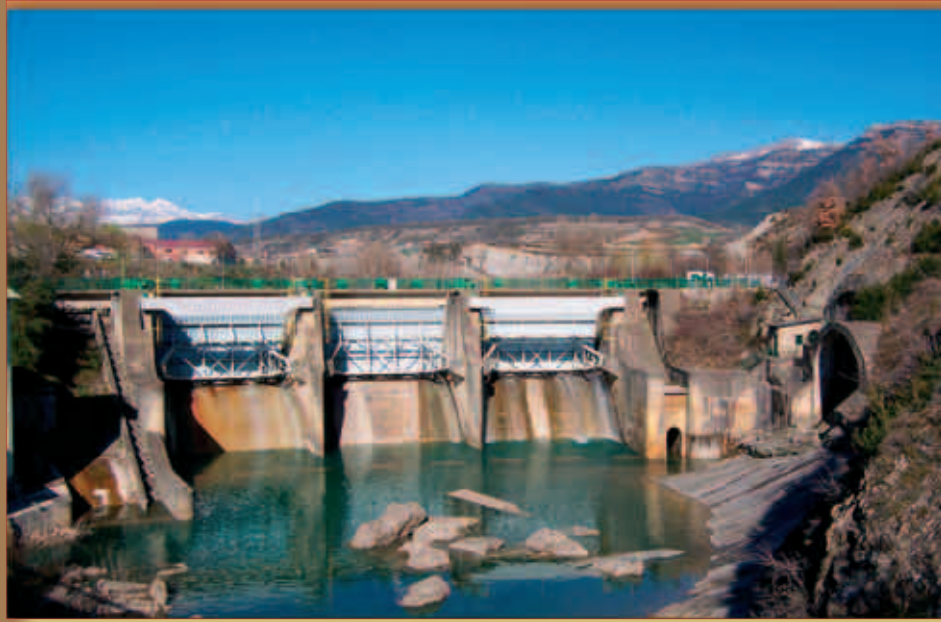


Alto Gállego: Arquitectura Industrial

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA



Molino. Ainielle



Embalse de Sabiñánigo



Fuente de Santa Orosia. Yebra de Basa

El patrimonio industrial constituye una parte fundamental del acervo cultural del Alto Gállego, por ser testimonio de nuestra historia más reciente y porque, al mismo tiempo, nos identifica como sociedad moderna. De hecho, desde hace ya unos años determinados conjuntos se están convirtiendo en un recurso turístico que singulariza la identidad de cada localidad y de sus modos de vida en un pasado no tan lejano pero sí muy olvidado. Estudio aparte merecen las modernas instalaciones industriales de Sabiñánigo, por su gran importancia como fuente fundamental de la economía comarcal actual.

El patrimonio industrial hasta hace relativo poco tiempo ha estado considerado como una manifestación de segunda clase, característica que viene indisolublemente unida al propio carácter de fabricación y de generación de sistemas productivos. Esta circunstancia ha llevado en numerosos casos a la minusvaloración, sobre todo en el ámbito artístico, de todo aquello que tiene que ver con la industria y la obra pública. Todo por tratarse del ejemplo máximo de la primacía de la utilidad y la funcionalidad, lo que ha provocado que no haya sido tenido en cuenta como un patrimonio a conservar. El cambio se produjo precisamente cuando la técnica fue dejando obsoleta determinada maquinaria e incluso edificios enteros que ya no servían. Entonces se comenzó a pensar que este patrimonio era una manifestación humana de suficiente trascendencia como para conformar parte importante del legado a preservar.

La primera medida para poder conservar nuestro patrimonio es conocer exactamente qué es lo que ha llegado hasta nuestros días y en qué condiciones se encuentra. Por ello, el Gobierno de Aragón, en colaboración con las Diputaciones y las Comarcas, se ha preocupado desde el año 2004 de llevar a cabo un catálogo del Patrimonio Industrial y la Obra Pública de nuestra comunidad, una labor que ha realizado de manera conjunta con la Universidad de Zaragoza. El proyecto de catalogación está siendo llevado a cabo por un grupo de trabajo denominado PIA (Patrimonio Industrial de Aragón) formado por historiadores del arte interesados por la arquitectura preindustrial e industrial, la obra pública, el patrimonio tecnológico y documental, que desarrollan su ámbito profesional en el seno del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Es precisamente en este marco en el que se inscribe esta exposición fotográfica. Ésta surgió como fruto del interés de la Comarca Alto Gállego para que vecinos y visitantes conozcamos mejor nuestro patrimonio.

Los miembros de PIA hemos escogido una cuidada selección de tan sólo treinta imágenes representativas de la riqueza patrimonial de esta vasta comarca que es pionera en el proceso de industrialización de nuestra Comunidad Autónoma. La Comarca de Alto Gállego conserva un alto número de bienes que



Puente de las cotonas. Hoz de Jaca



Puente viejo. Sallent de Gállego